VOZES QVE DICTA LA VERDAD, en Desengaños, que publica la Sencillez, en la explicacion de PERICO, y MARICA.

PERICO, y MARICA,
Que entre Coplas varias,
Lograron aplausos
En tiempo de marras.
Como ha tanto, que
Callados estaban,
Con las novedades,
Que corren, y passan.
A su tarabilla
La presa desatan;
Y con sencillezes,
Verdades declaran.
En frasses humildes,
Como suelen, hablan;
Con respecto, en todo;
Con malicia, en nada.
Perico, aunque simple,
De Historias profanas,
Preciado, oy intenta,
(Al sèr Ficcion tanta)
Aplicar al caso,
Del quento que trata,
Fabula por texto,
Venga, ò no, adequada.
Y aunque le calumnien,
Que es exhorbitancia,
Que vn necio presuma,
De lo que no alcança.
Responde, diziendo:
Que el Cura de Parla
En vn Sermon dixo,
Que es cosa muy clara,
Que a los mas humildes,
Dios les revelaba,
Lo que los mas Sabios
Nunca penetraban.
Confuso á Marica,
Mira cara à cara;
Y ella està atendiendo,
Triste, y moxigata.
Per. O, hermana (la dize)
Dime por tu alma,
Què viene à ser esto,
Que al Orbe le espanta?
No es el Rey PHILIPO,
A quien Dios nos manda,
Que amemos Leales
Por nuestro Monarcha?
No le dió su diestra
El Cetro que manda,
Siendo mantenerle
De Dios mismo causa?
Mar. Si, hermano Perico;
Pero es la desgracia,
Que al Mundo lo justo,
Siempre desagrada.

Amar à los Reyes,
Es Ley Soberana:
Y quien no la cumple
A Dios mismo falta.
Pero en estos tiempos,
Yà no ay observancias:
Porque es ley del gusto,
Solo la Anglicana.
A su Rey se atreven
Con frasses, no vsadas,
Apostatas lenguas
De la Ley de España.
Si fuera PHILIPO,
Qual Rey de Baraxa,
Que à qualquiera fallo
Sugeto se hallara.
Yo creo, hermanico,
Que fieles le amàran,
Los que Rey pretenden,
Perico, y Pendanga.
No quieren algunos
Rey de mas de marca;
Si no Rey, que sea,
De papel de estraza.
Mas dì, por tu vida,
Los que no le aman,
Què es lo que dessean?
O en què los agravia?
Per. Todo su desseo
Es vana esperança,
De ascensos fingidos,
Riquezas soñadas.
Que su Carlos, juzgan,
Los trae de Alimaña,
El oro, y el moro,
Que al mismo le falta.
Que viene, no advierten,
Por tierras estrañas,
A expensas comiendo,
De quien nos estafa.
En lo que es agravio,
No juzgo ay mas causa,
Que el vsat con ellos
De piedades tantas.
A quien beneficios
Diò con Mano franca,
Con ingratitudes
Sus favores paga.
Mar. O, si contra aquestos,
Bibrase su Espada,
Como su Justicia
Mas reverenciaran:
Que el Cura nos dixo,
Quando Predicaba;
Que es suma injusticia,
Usar piedad tanta.
Per. Pues ciegos los vemos,
Con tanta ignorancia,
Y amando lo nuevo
A lo justo faltan.
Que bien de Yxion,
El caso aqui encaxa;
Pues ingrato, y falso,
Infiel conspiraba
A Jupiter, que
Con piedad Sagrada,
De su Secretario
El cargo le encarga.

Pero

Pero su castigo,
Juzgo, que quadràra
Contra los que imitan
Accion tan villana.
Mar. Y qual fue, me quenta,
Pues de veras hablas,
Que qualquiera es corto,
La traicion notada?
Per. A vna rueda, de
Fructo de Vizcaya
Ligado, la qual
Continuo rodaba.
Serpientes hazian
Pasto sus entrañas,
Que siempre el ingrato
Su ruyna se labra.
Mar. Què pena tan justa:
Y ay quien le acompaña,
Que sirve de alivio,
Vèr iguales ansias?
Per. Sì, su Padre Flexias,
Que con mano ossada,
Abrasò de Apolo
El Templo, y el Ara.
Pero su sentencia
Fue en aquesta traza;
Sobre vn gran Peñasco,
Que le amenazaba
Siempre la caìda,
Assiento le daban;
Mas escarmentado
Exhorta, y exclama:
Amad la Justicia,
Desprecio nadie haga
Del Rey, que en el Solio
Puso Mano Sacra.
Mar. Atonita quedo,
Con lo que relatas;
Si esto entre Gentiles
Entonces passaba,
Como avrà Christianos
Con malicia tanta,
Que con este exemplo
Los ojos yà no abran?
Per. Yà lo vès Marica;
Pero se descartan,
Con dezir, que tiempos
Varian circunstancias.
Mas vamos al caso,
Que si se dilata,
Llegaremos tarde
A nuestra posada.
Mar. Si el Cielo dispuso,
Que aquella Batalla
Perdiesse PHILIPO
Por nuestra desgracia.
Porquè en vez de llanto
Unos se alegraban,
Y à los que sentian
Les daban la vaya?
Per. Porque es tan astuta
La malicia humana,
Que de agenos males
Sus contentos fragua.
Digalo yà todo
En vna palabra:
Porque aquel que peca
De la luz se enfada.

Pecan los que infames
A la Lealtad faltan;
Y es solo su gozo,
De otros las desgracias.
Sienten, que qual Sol,
Sus rayos esparça,
Como entre tinieblas
Contentos se hallan.
Mar. Porquè concurrieron
Con su misma infamia,
A que de su Corte
La quietud dexara?
Per. Porque estos proterbos
De intencion dañada,
Siempre lo que es bueno,
Es lo que no aman.
A aquellos Gigantes
Imitan sus trazas,
Que contra los Dioses
Tomaron las armas.
Pero no discurren,
Que fue castigada
Su infiel ossadia,
Con su muerte infausta.
Mar. Ojalà en aquestos
Oy se executàra,
Cortando á este Arbol
Las infectas ramas.
Per. Yá lo querrá el Cielo;
Pues LVIS de Francia
Es Hercules Fuerte,
Que á PHILIPO ampara.
Con su Noble auxilio
Verá esta canalla,
Que à los Españoles
Otro Gallo canta.
Mar. Gabriela, y Luysico
Tampoco no escapan
De sus tratos viles,
De su astuta trama.
Per. No vès, que los tres,
Son contra quien trazan,
Por odio que tienen
Expressar venganças?
Mar. Yà hàzia Madrid vino
El que desseaban:
Dime, por tu vida,
Premiò Lealtad tanta?
Per. Los mismos simplotes,
Que á Carlos llamaban,
Podràn responderte
A duda tan ardua.
Que yo solo digo,
Que por donde passan
Sus Tropas, à todos
Los quitan la capa.
Mar. Pues què gente, dime,
Es aquesta Aliada,
Que en lugar de agrado
Con rigores trata?
Per. Vnos son de Londres,
Otro son del Haya;
Pero de este Reyno
Sutiles arañas.
Mar. Dizen, que componen
Su aplaudida Armada,
Gentes que professan
Secta Luterana?

Per.

Per. Sì, amiga; y por esso
Sin Dios, y sin alma,
Hasta lo Sagrado
Roban, y profanan.
Mar. Maldigalos Dios;
Porque no reparan,
Que es centro de Fè
El Reyno de España?
Per. Como no conocen
Lo mismo que vltrajan,
En su error proterbos
Vsan Calbinadas.
Al Pan de la Vida,
Que al hombre dá gracia,
Sacrilegos tocan
Con mano profàna.
A vna feliz Viña
Le arrojò su saña;
O impulso perjuro!
O accion desalmada!
Si fuera discreto,
Qual yo Thologara,
Haziendo memoria
Del caso del Arca.
Y qual yo dixera
Infinitas gracias
Del Pan, y la Vid;
Mas es cosa ardua.
Mar. Calla, no prosigas,
Que el llanto me assalta;
Pues estos baldones
Mis culpas los causan.
Per. Bien en sentir hazes,
Que assi Dios declara,
Estàr contra el Mundo
Su justicia airada.
Mar. Y los que crueles
Tal executaban,
Como no temieron
Sus iras Sagradas?
Per. Que quieres que teman,
Quando á su ignorancia
Le venda los ojos
La malicia humana?
Mas estos proterbos
Su ruyna idolatran,
Que altivos intentos
Despeños señalan.
De aquel gran Tyrano
Dionisio las trazas
Imitan, mas luego
Veràs en que pàran.
Porque quien sobervio
La Deidad infama,
Contra si conspira
Castigo, y vengança.
Mar. Y los Sacerdotes
En esta borrasca,
Dime, se libraron
De sus assechanças?
Per. Quãdo al que es el Summo
No le exceptuaban,
Como á sus Ministros
Respecto guardàran?
Castigos, y premios
Dàn à la trocada;
Al bueno, castigan;
Al malo, premiaban.

Mar.

Mar. Y con tales casos,
Y estas circunstancias,
Avrá quien bien diga
De gente tan mala?
Per. Infinitos necios,
Que obstinados claman,
Que es la redempcion,
Que tanto esperaban.
Mar. Es muy gentil quento,
Tal la tenga su alma,
Que esta redempcion
Nos traxo mil plagas.
Y dime, tendràn
Perdon (si le exclaman,)
Los que tan herrados
Su daño aguardaban?
Per. Allà lo veredes
Por Florida Pasqua,
Si es que à su talega
Se alivia la carga.
Pero yo presumo
No les valdrá nada,
Quanto confessaren,
Pues lo grave callan.
Con estos tendrà,
Que hazer bien la Santa,
Por miembros podridos,
Que el fuego los sana.
Mar. Despues que en la Corte
Las Tropas se hallaban,
Lograron algunos,
Que los remediaran?
Per. A todos (sin que
Miraffen distancias)
Privaron crueles
Del fuego, y del agua.
Mar. No entiendo esse estilo,
si no le declaras;
Habla para todos,
Pues con todos hablas.
Per. Pues digo, que al punto,
Que hizieron su entrada,
El pan, carne, y vino
Al Pueblo le falta.
El corto alimento
Dificil se alcança,
Todo para ellos,
Al vezino nada.
Mar. Yà que viò la Corte
El que vino de Austria,
Por què de Palacio
No pissò la estancia?
Per. Porque no pretende
Su discreccion alta,
Lo que no le toca,
Hazer que le taña.
Mar. Si serà el que traxo
Minas el Penarra,
Porque me confunde,
Vèr que se recata?
Per. En si es, ò no es
Variedades andan;
El juizio suspendo,
Abriguelo Vargas.
Mar. A muchos, me dizen,
Dieron honras tantas,
Que de lo que fueron
Ya no se acordaban.

Per.

Per. Si las conveniencias
Por ser tan baratas,
Lograron aquellos,
Que indignos se hallaban.
Pero yo hize juizio,
Al vèr muchas varas,
Que darles el palo,
Es pena, y no gracia.
Con aquel Rey Midas
Tienen semejança,
Todo oy oropèl,
Y orejas mañana.
Mar. Que de decretones
Publicos fixaban,
Con pena de muerte
A quien los quebranta.
Per. Demás de quitarnos
La vida, y el habla,
Tambien nos quitaron
Cavallos, y armas.
Mar. Pues como esto sufre
Nacion tan bizarra,
Que funda sus timbres
En solo su espada?
Per. Porque en todo caso
La vida es la que aman,
Y cuerdos temieron
Sentencias tyranas.
Mar. Què es lo què pretende
Su sobervia vana
Con tanta rapiña,
Con accion tan baxa?
Per. Lo mismo, que en tiempo
Del Rey de la Caba,
Dexar la Provincia
Toda desarmada.
Y que se viniesse
(Las manos lavadas)
A hazernos esclavos
La Reyna Bretaña.
Mar. Que tambien se dize,
Atrevidos passan
A las Excelencias
A llevar robadas.
Per. En aquesto solo
Anduvo acertada
Su gran demasia,
Si bien se repara.
Al vèr de PHILIPO
Las Tropas cercanas,
Y que su cuchilla
Su vida amenaza.
Quisieron astutos,
Que fuessen las Damas,
Para su defensa
Angeles de Guarda.
Pero me parece,
Que aquesta artimaula,
De aquellos Centauros
La traen estudiada.
Mas miren, que juzgo,
Que aquesta arrogancia,
Esposos Lapitas
Saben castigarla.
Si fuera su fin
Quitarles la carga,
Bien creo, que atentos
Les dieran las gracias.

Por-

Porque en eſtos tiempos
Dificil ſe hallan,
Fieles Zirineos
De Cruzes peſadas.
Mar. No vès como huyen,
Y el Campo levantan?
Jesvs, que de chuſma,
Que los acompaña!
Per. Yà veo ſu fuga,
Y que ſus piſadas
Sigue, quien no tiene
La conciencia ſana.
Mar. En ſus Gazetones
No nos cacareaban,
Que eſtaba PHILIPO
Sin gente, ni Armada?
Pues como tan preſto
La empreſſa que tratan
La dexan, buſcando
El ſalto de mata?
Per. No miras, que en todo
Mintiendo ſin traza,
Su miſma mentira
Les ſale á la cara?
Yo doy que á PHILIPO
Soldados faltaran,
Angeles por èl
Tomaran las armas.
Mar. Y à donde ſe fueron
Las Miquiletadas,
Hueſtes fanfarronas,
Follas Luſitanas?
Per. Vnos, à Toledo,
A buſcar ſu caſa,
Pues ſu juizio intenta
Párar en la xaula.
Otros, á los Montes,
Sufriendo la eſcarcha;
Que Cielos, y tierra
Contra ellos ſe arman.
Conſejos que hizieron,
Se fueron à Xauja;
Porque acà nos ſobra
Lo que allá les falta.
Mar. Ya me has dicho todo
Lo que yo ignoraba;
Vamonos Perico,
Dexando doblada,
Para otra ocaſion,
De otras circunſtancias,
La hoja; pues yà
Lo que has dicho baſta.
Per. Muy bien me aconſejas,
Supla nueſtras faltas,
Quien ſabe que el quento
Lealtades le cauſan.
Que yà ſolo digo,
Por fin de jornada,
Que viene PHILIPO,
Y el contrario marcha.
Mar. Nueſtro bien ſe acerca,
Y pues males pauſan,
Venga en hora buena;
Vaya en hora mala.

Con Licencia: En Sevilla, por Franciſco Garay, Impreſſor de Libros, en Calle de Vizcaynos. Año de 1711.